



Conversando
con

Conversando con...

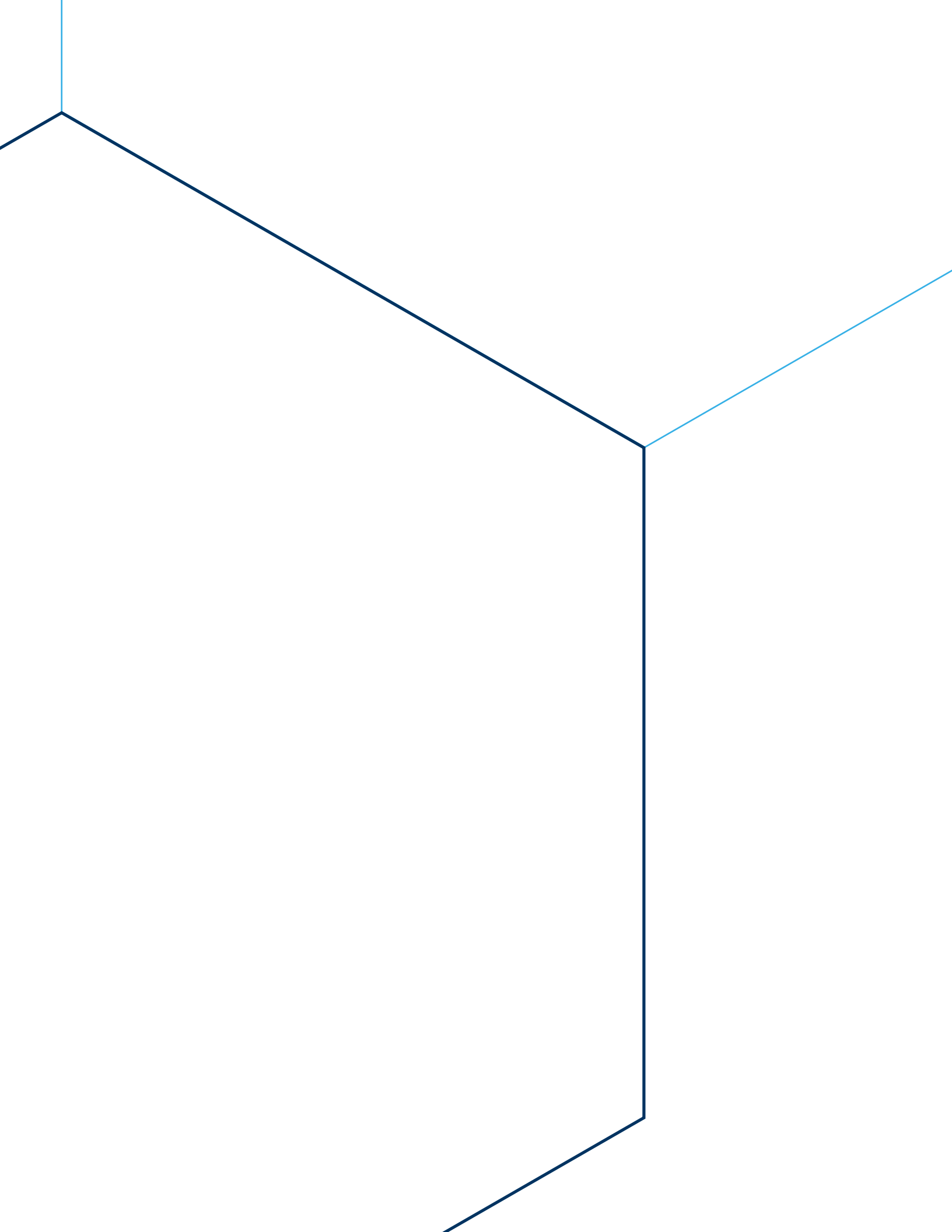


Conocer el punto de vista de las distintas contrapartes con las que se trabaja desde los proyectos de la unidad de Responsabilidad Social Universitaria (RSU), es parte fundamental en los procesos de evaluación de los mismos, esto ayuda a saber cuáles han sido los apoyos puntuales, el sentir de cada uno de las contrapartes y, sobre todo, la trascendencia del trabajo de los estudiantes, lo cual permite darle sentido a los procesos de RSU.

Cada facultad de la Universidad trabaja con base en un proceso exhaustivo de gestión de contrapartes, realizando diagnósticos preliminares, entrevistas de profundidad y atendiendo las solicitudes específicas que puedan tener y, respondiendo desde las diferentes disciplinas que estén en la capacidad de hacerlo. Estas solicitudes se hacen a través de la coordinación de programas y proyectos del Departamento de RSU quien, en alianza con entidades como el Ministerio de Economía (Minec), Centro Municipal de Emprendimiento (CME), entre otras, brindan una base de datos de contrapartes de los diferentes sectores con los cuales se puede trabajar.

En este segmento tendremos la oportunidad de conocer, de voz de los representantes de algunas instituciones, cuál es el aporte principal de la Universidad Rafael Landívar (URL) a través de los proyectos de RSU

Descubre más a continuación...



Responsabilidad Social Universitaria en la Universidad Rafael Landívar

Mgtr. Gladys Juárez de Corado

Dra. Luisa María Velásquez

Mgtr. Saida Contreras

Dra. Ana Rocío Escobar Chew de Gordillo

En el 2010, la responsabilidad social universitaria (RSU) surge con el afán de vincular a los estudiantes landivarianos con el servicio a la sociedad, especialmente para los grupos menos favorecidos (RSU, 2020). Dicha acción pretendía contribuir a una formación integral, fundamentada en valores y servicio.

La secuencia de los proyectos de RSU se divide en tres fases: acercamiento, conocimiento y experiencia; ello según el avance del estudiante en su carrera, siendo su principal función el generar procesos puentes entre los grupos sociales identificados y las entidades que son canales de apoyo para los grupos vulnerables.

Cronología

En los inicios de RSU, en la Facultad de Humanidades, las primeras experiencias con los estudiantes de primer ingreso fueron acompañadas por la magíster Leonor González, desde el Departamento de Psicología.

Como parte de las experiencias se realizaron visitas a la exposición «¿Por qué estamos cómo estamos?», con el objetivo de que los estudiantes entraran en contacto con la realidad del país para promover la comprensión histórica y actual del racismo en el país. Dicha actividad se realizó por varios años. En los inicios, de acuerdo al pénsum vigente, pertenecía al curso de Antropología. Se le daba seguimiento con el curso de Sociología, desde donde el estudiante conocía la realidad a través de la experiencia, la cual podía ser por observación.

En alguna ocasión se condujo una observación en los distintos puntos de la actividad municipal de «Pasos y pedales»; otra observación se realizó sobre la sexta avenida del Centro Histórico de la ciudad. Luego, en el curso de Psicología Social, se daba el cierre de las actividades, donde el estudiante aplicaba el conocimiento adquirido.

Los tópicos evolucionaron de acuerdo a la dinámica social y académica, que dicta actualizaciones a temas de vanguardia. Otro de los proyectos desarrollados fue en relación al tema de nuevas masculinidades. En esta línea se realizaron diversos foros, dirigidos por las expertas de La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), magíster Ana Lucía Ramazzini y magíster Walda Barrios, quienes apoyaron en exponer y generar una discusión del tema. La inquietud generada en la comunidad landivariana derivó en la realización de algunas tesis. En estos años se premiaban los mejores trabajos de investigación y este fue uno de los temas ganadores. El acompañamiento en esta etapa fue realizado por la Lcda. Sol Gómez.

Al mismo tiempo, en los cursos de Psicología del Desarrollo Humano I y II, se realizó una serie de proyectos, según la etapa de ciclo de vida que se abordaba en cada curso. En el curso de Psicología del Desarrollo Humano I se realiza anualmente un proyecto dentro de jardines infantiles y centros de cuidado de menores, donde los estudiantes de segundo año de las carreras del Departamento de Psicología visitan, observan e implementan actividades con la población que atiende a las instituciones. A partir de dichas actividades llegan a conocer las destrezas que cada niño del centro posee. En el curso de Psicología del Desarrollo Humano II, los estudiantes preparan actividades diseñadas para convivir con adultos mayores, quienes residen en hogares de ancianos. De esta manera llegan a conocer las diferentes habilidades, destrezas y procesos de cambios en sus capacidades psicomotrices, dada su edad.

El objetivo del trabajo de campo en Psicología del Desarrollo Humano I y II es darles oportunidad a los estudiantes de compartir con grupos diversos en el espectro de diferentes etapas del ciclo de vida, para conocer de primera mano las necesidades que cada uno tiene y aprender diferentes maneras de brindar el apoyo. El acompañamiento en estas etapas de RSU fue realizado por las magísteres Leonor González y Andrea Astorga, coordinadoras de dicha unidad.

Otro aporte de los estudiantes inscritos al curso de Psicología Social, entre el 2011 y el 2015, se enfocó en proyectos del municipio de San José Calderas (ubicado en las faldas del volcán de Pacaya), en la Asociación La Alianza, el proyecto con los migrantes en el aeropuerto de Guatemala, proyecto de campo en el tema de las nuevas masculinidades (actividad que se realizó entrevistando a estudiantes de la Universidad Rafael Landívar). Estos proyectos buscaban hacer conciencia, en los estudiantes, sobre la realidad nacional que se vivía en ese momento.

Tiempo después, el proyecto landivariano tomó el nombre de Responsabilidad Social Universitaria (RSU), y el acompañamiento en la Facultad de Humanidades se delegó a la Mgtr. Andrea Astorga. En estos proyectos, el pènsum evolucionó y los cursos de Antropología y Sociología se consolidaron en uno solo: Fundamentos de las Ciencias Sociales.

Uno de los primeros trabajos en esta etapa fue establecer relaciones con la Facultad de Medicina, la cual ya trabajaba con comunidades en el municipio de Fraijanes. De esta manera se logró establecer un vínculo interfacultativo, que resultó en el acceso a las comunidades.

En Fraijanes se trabajaron varios proyectos. Uno de ellos fue la concientización sobre la violencia de género. El tema se centró en la violencia intrafamiliar. Las acciones se realizaron con el apoyo de la escuela de la Asociación del Niño por el Niño (Anini) de la comunidad.

Este proyecto inició con la capacitación de los estudiantes sobre el tema de violencia intrafamiliar y su abordaje con los padres y madres de la comunidad. La escuela apoyó con un espacio para brindar información y crear conciencia. Dicha actividad fue programada el día de entrega de notas escolares, por lo que se contó con una notable afluencia de padres y madres de familia. Guiados y capacitados por su docente, los estudiantes llevaron a cabo una intervención de concientización. Se utilizó material de apoyo, previamente autorizado por la institución, para explicar el tema, la ruta a seguir en caso de realizar una denuncia y a dónde acudir si se necesitaba ayuda. Cabe mencionar que el material de apoyo se donó a la escuela, como un aporte, para futuras réplicas y continuar el proceso de concientización de la población.

Posteriormente, se aplicó una encuesta social para complementar los datos requeridos en las fichas médicas; por ello se realizó un trabajo de investigación y un censo complementario con dos

visitas al lugar. Esta labor fue muy relevante, sin embargo, se reevaluó su implementación, dado que el impacto emocional en los estudiantes fue intenso. El acompañamiento y compromiso de los docentes para guiar la labor de los estudiantes fue fundamental para el éxito de la misma.

En la actualidad, y de regreso al aula, se ha identificado el valor y la importancia de psicoeducar al alumnado en relación a temas de género, con el objetivo de aumentar la concientización sobre el machismo, específicamente, sobre los micromachismos. Dicho tema se ha abordado en la modalidad de foro, donde diversos profesionales expertos del área, tratan y teorizan sobre el tema. En el 2020 nos acompañó la Mgtr. Sandra Collado, experta en temas de género.

Posterior al foro, los estudiantes completan una guía en el aula, y, aplicando su creatividad, realizan un video, con el objetivo de facilitar un análisis aplicado sobre cómo se manifiestan los micromachismos en su entorno inmediato. El material creado por los estudiantes constituye un importante insumo que puede ser reutilizado en otros espacios, con el fin de promover mayor conciencia en el público a través de su disseminación por las redes sociales, para que su impacto se expanda más allá del espacio universitario.

Con el cambio de RSU, dentro de los cursos de Psicología del Desarrollo Humano I y II, se tomaron nuevos horizontes, modificando los proyectos y dándole un nuevo rumbo al trabajo de Responsabilidad Social Universitaria. Con el apoyo de la Mgtr. Andrea Astorga se buscaron nuevas entidades para desarrollar los proyectos con los estudiantes. Se trabajó con escuelas nacionales, colegios de nivel primario, ancianatos, tal como San Vicente de Paúl, Senilia, Hogar para Ancianos Fray Rodrigo de la Cruz (Antigua, Guatemala), Hogar del Padre Ramón (Colonia El Granizo, Condado El Naranjo), Proyecto Comunitario Futuro Vivo (zona 16) y algunos otros centros que dieron relevancia al trabajo que cada uno de los estudiantes realizó.

Logros

Con los primeros grupos se buscó que los estudiantes conocieran su entorno y su realidad social, con el fin de fomentar el valor del respeto, así como el fortalecimiento de la tolerancia para ayudar a confrontar el racismo en su entorno inmediato. Además de comprender el concepto de racismo no solo desde la lectura, sino desde la interacción social, lo que permitió la asistencia a la exposición «¿Por qué estamos cómo estamos?», para ubicarlos sobre la realidad nacional.

Así también se ha conseguido abrir un espacio de discusión y conocimiento académico sobre temas de género, la valorización y reconstrucción de las nuevas masculinidades; desde un entorno seguro, para comprender los cambios generacionales propios del siglo XXI.

Se ha trabajado con comunidades que han recibido apoyo a través de los estudiantes y, al mismo tiempo, se ha buscado incrementar la conciencia en los estudiantes sobre la realidad del país. Estos esfuerzos están dirigidos a contribuir a la formación de profesionales integrales, con valores y compromiso de servicio al país.

También se ha procurado trabajar para concientizar a los estudiantes sobre las diferencias de género, a través de temas como el micromachismo; la sensibilización hacia poblaciones vulnerables como los migrantes y el conocimiento de los derechos de los menores de edad (adolescentes). A través de estos acercamientos se busca evidenciar el impacto real de la discriminación de género y la necesidad del cambio de actitudes nocivas, con el objetivo de contribuir a crear relaciones más sanas e igualitarias en el país. Al mismo tiempo, a través de los videos no solo se fomenta la creatividad de los estudiantes, sino que también se pretende alcanzar a la población guatemalteca y fomentar una conciencia social sobre el tema y su importancia.